

La autenticidad y originalidad ancestral de la Semana Santa iznajeña se aprecia en los pasos procesionales, en los que personas caracterizadas de la época acompañan a los penitentes: los Apóstoles, las Marías, los Romanos o los Judíos con sus rostros intencionadamente deformes. Es toda una puesta en escena que escoge para su representación las calles del pueblo de Iznájar.

La Asociación Cultural "La Judea Populus Iudici" es la encargada de mantener la tradición de las representaciones del pueblo Judío que se remontan a mediados del siglo XVII, cuando formaban parte de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno y participaban en lo que se conoce como "Paso Antiguo" que se escenificaba en las calles al amparo de la jerarquía eclesiástica ilustrando los sermones.

Con el tiempo estos actos llegaron a convertirse en una mezcla de lo religioso y lo profano, lo que motivó que en 1744 el Obispo de Córdoba prohibiera las representaciones. Sin embargo el fuerte respaldo de los iznajeños a las representaciones hizo que el pueblo se resistiera a cumplir los edictos y recomendaciones eclesiásticas.

Las antiguas representaciones derivaron en la escenificación de la Pasión y Muerte de Jesús que en la actualidad tiene lugar en el Salón de Actos Municipal y que es conocida popularmente como "El Paso".

Pero en Iznájar, al margen de la representación en el teatro, los desfiles procesionales mantienen reminiscencias del pasado y permanece el tono festivo con que el pueblo acogía las escenificaciones y conserva la exagerada mímica dada la parquedad del texto.

La indumentaria es similar a la usada en los desfiles procesionales de época medieval y destaca por su colorido. Los Judíos visten media túnica, jubón a media pierna, capa corta, medias y botas o sandalias. En la cabeza llevan morriones de flores de vivos colores y tocados de cintas prendidas a un ajustador bordado.



Los Sayones se diferencian de los Judíos por llevar jubón y media túnica granate con encajes y zarzas en sus manos. La comitiva de la Judea está presidida por Pilatos, Claudia Prócula, dos escribas llamados popularmente "Moñitos" y dos criados o "Mesillas", personajes que pertenecen a "La Judea" aunque sean romanos vistiendo túnicas de la época.

"La Judea", representando al pueblo judío, hace su aparición en la mayoría de los desfiles procesionales de la Semana Santa iznajeña, destacando su activa participación en las procesiones del Viernes Santo.

Por la mañana portan a hombros la Imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno antes del comienzo del desfile, simbolizando la traición del pueblo judío al Nazareno y su entrega a la muerte en la Cruz.



Durante el desfile con ambiente festivo se juegan la túnica de Jesús, los Romanos buscan por las calles y prenden al Cirineo que habrá de ayudar a Jesús a llevar la Cruz, un pregonero judío lee la sentencia de Poncio Pilatos, los bulliciosos "maladrones" que habrán de ser crucificados junto a Jesús escapan en su empeño desesperado de fuga dando crucetazos a quienes encuentran delante provocando el miedo y las carreras de los chiquillos.

Al llegar la noche, acompañando el Santo Sepulcro, lo que durante el día ha sido bullicio adquiere un solemne tono de duelo. Los Judíos se culpan con miedo de la muerte del Justo mientras que Pilatos proclama: "yo me lavo las manos y allá vosotros".



# MUSEO "LA JUDEA"

El Ayuntamiento de Iznájar y la Fundación Artes Plásticas "Rafael Botí" de la Diputación de Córdoba, junto con la Asociación Cultural La Judea Populus Iudici, han hecho posible que desde el año 2011 esta sala-museo permita al visitante conocer una de las tradiciones más significativas de la Semana Santa iznajeña.



[www.iznajar.es](http://www.iznajar.es)



**Casa de la Juventud**  
**-Planta baja-**  
**Plaza Nueva - Iznájar (Córdoba)**



Fundación  
provincial  
de artes  
plásticas  
**Rafael Botí**

